

Estimación del Producto Bruto Geográfico y del Índice Trimestral de Actividad Económica de Santiago del Estero, período 2020-2022

Resumen ejecutivo

En el informe se presenta para la provincia de Santiago del Estero, la estimación de la cuenta de producción, la cuenta de generación del ingreso y la matriz de empleo correspondientes a los años 2020, 2021 y 2022, así como la elaboración de un índice trimestral de la actividad económica con base 2019.

Estos resultados se inscriben dentro del plan de trabajo establecido en el proyecto CFI “Estimación del Producto Bruto Geográfico (PBG) 2020-2021-2022 y elaboración de un índice trimestral de la actividad económica (ITAE) de la Provincia en base 2019” y constituyen una actualización, ampliación y mejora de las estimaciones previas del Producto Bruto Geográfico (PBG) con base 2019, realizadas por este equipo de trabajo en el contexto del proyecto CFI “Cálculo y actualización del Producto Bruto Geográfico”.

Es importante señalar que los esfuerzos del CFI, de la DPE y de todos aquellos que, directa o indirectamente, contribuyeron a la consecución de este proyecto, han permitido que la provincia se ubique a la vanguardia de aquellas que cuentan con estadísticas provinciales actualizadas y con un indicador trimestral de la actividad económica.

Como resultado de la estimación se obtuvo para 2019 un PBGpm de 202 mil millones de pesos. Medido a precios constantes de 2019, muestra una tendencia de crecimiento durante el período analizado:

- En 2020, el PBG creció un 2,1% respecto a 2019, reflejando una leve expansión económica a pesar de la crisis generada por la pandemia de COVID-19.
- En 2021, el crecimiento fue del 4,1%, lo que indica una recuperación más sólida en comparación con el año anterior.
- En 2022, el crecimiento se aceleró al 5,4%, lo que sugiere un mayor dinamismo en la actividad económica provincial.

El Valor Agregado Bruto (VAB) de 2019 ascendió a 180 mil millones de pesos y su evolución siguió un patrón de crecimiento estable:

- En 2020, creció un 2,1%, en línea con el PBG.
- En 2021, aumentó un 2,8%, mostrando un crecimiento más moderado en comparación con el PBG.

- En 2022, el crecimiento alcanzó el 5,6%, superando al PBG y reflejando un mayor dinamismo en la producción de bienes y servicios.

Los impuestos a los productos netos de subsidios en 2019 fueron de 23 mil millones de pesos, representando el 11,2% del PBGpm y el 12,6% del VABpb.

PBGpm, VABpb e Impuestos a los productos netos de subsidios, por año, para SDE

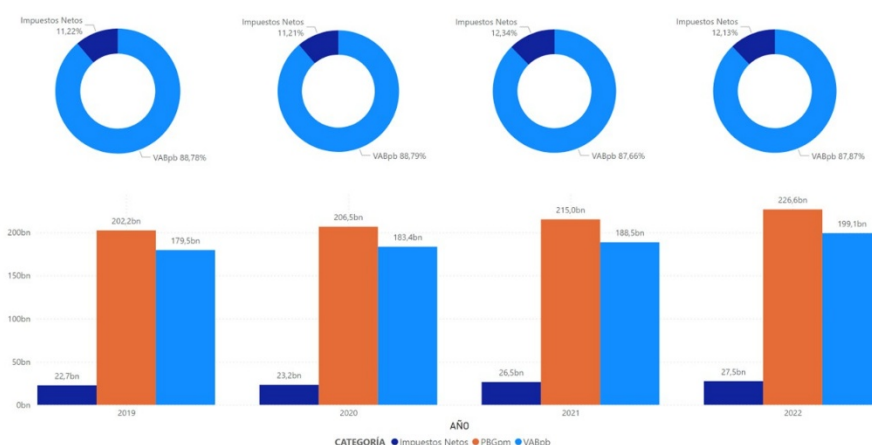


Fig. 1. PBGpm, VABpb e Impuestos a los productos netos de subsidios, por año, para Santiago del Estero.

Fuente: elaboración propia, proyecto CFI “Estimación del PBG 2020-2022 y de un Índice Trimestral de la Actividad Económica. Base 2019”.

Durante este período, los precios aumentaron significativamente, lo que se tradujo en valores nominales más elevados. La brecha entre el PBG a precios corrientes y el PBG a precios constantes creció entre 2019 y 2022, principalmente debido al impacto de la inflación.

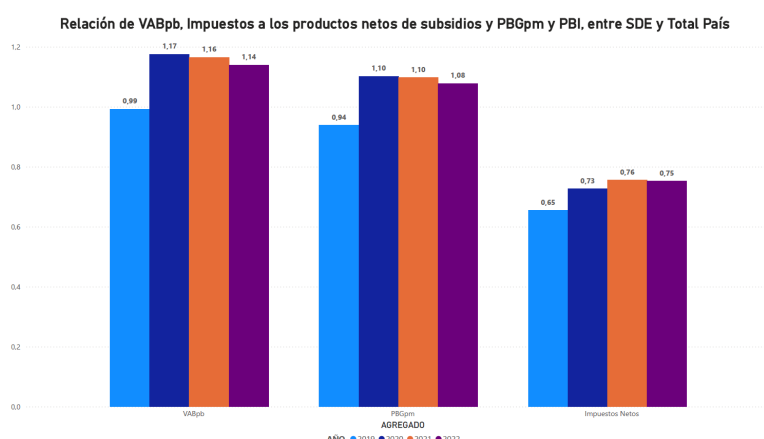


Fig. 2. Relación de VABpb, Impuestos a los productos netos de subsidios y PBGpm y PBI, entre SDE y Total País.

Fuente: elaboración propia, proyecto CFI “Estimación del PBG 2020-2022 y de un Índice Trimestral de la Actividad Económica. Base 2019”.

Para el año 2019, el VAB de Santiago del Estero representó el 1,0% del total del país, mientras que para 2020 y 2021, esta participación se elevó al 1,2%, mientras que en 2022 descendió al 0,9%. En el caso de los impuestos, la participación fue del 0,7% en 2019 y 2020, y del 0,8% en 2021 y 2022. Respecto al PBG, la participación fue del 0,9% en 2019 y del 1,1% en 2020, 2021 y 2022.

Es interesante destacar que el PBG de Santiago del Estero creció un 2,1% en 2020, el año de la pandemia de COVID-19, mientras que el Producto Bruto Interno a precios de mercado (PBIpm) del total del país sufrió una fuerte caída del 9,9%. Este crecimiento en Santiago del Estero se explicó principalmente por el desempeño del sector agropecuario, que tiene un peso significativo en la economía provincial y registró un aumento interanual del 13,4%.

La actividad agropecuaria ha sido y sigue siendo la más relevante en términos de producción para la provincia. Sin embargo, otros sectores de gran importancia también son el comercio y la administración pública. En 2019, estas tres actividades representaron el 48,8% del Consumo Intermedio (CI), el 46,7% del Valor Agregado Bruto (VAB) y el 46,7% del Valor Bruto de Producción (VBP). Para 2022, estas participaciones aumentaron al 48,1%, 53,9% y 51,7%, respectivamente.

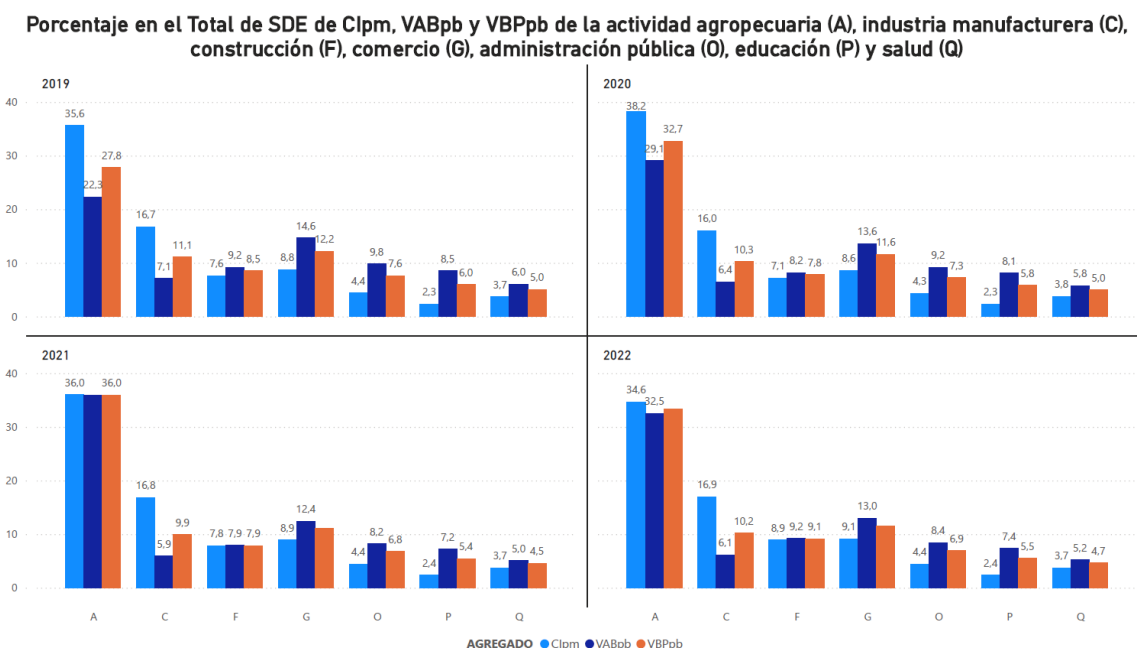


Fig. 3. Porcentaje en el total de actividades económicas de la provincia de SDE de Clpm, VABpb y VBPpb de las actividades: Agropecuaria, Industria Manufacturera, Construcción, Comercio Mayorista y Minorista, Administración Pública, Educación y Salud.

Fuente: elaboración propia, proyecto CFI "Estimación del PBG 2020-2022 y de un Índice Trimestral de la Actividad Económica. Base 2019".

Otros sectores con una alta participación fueron la construcción, la enseñanza, la industria manufacturera y la salud. En 2019, estas cuatro actividades representaron el 15,0% del CI, el 25,4% del VAB y el 21,1% del VBP. Para 2022, estas participaciones fueron del 16,4%, 23,2% y 20,6%, respectivamente.

Estos siete sectores en conjunto concentraban el 72,1% del VAB total en 2019, con aumentos al 75,4% en 2020, al 78,0% en 2021 y un retroceso al 77,1% en 2022.

En 2019, la cantidad de puestos de trabajo ocupados en Santiago del Estero fue de 400.572. En los años siguientes, el empleo provincial mostró un crecimiento sostenido, con un aumento del 3,0% en 2020, 2,9% en 2021 y 4,9% en 2022.

La participación del empleo provincial en el total del país pasó del 1,9% en 2019 al 2,1% en 2020 y 2021, para luego situarse en el 2,0% en 2022.



Fig. 4. Puestos de Trabajo Ocupado en Santiago del Estero entre 2019 y 2022.

Fuente: elaboración propia, proyecto CFI "Estimación del PBG 2020-2022 y de un Índice Trimestral de la Actividad Económica. Base 2019".

La dinámica del empleo en la provincia mostró diferencias con respecto a la evolución observada a nivel nacional. En 2020, debido al impacto de la pandemia de COVID-19, el empleo total del país sufrió una caída del 7,6%, seguida de una recuperación del 6,8% en 2021 y un crecimiento del 6,1% en 2022.

En contraste, en Santiago del Estero, el empleo no sufrió una contracción en 2020, lo que refleja una mayor estabilidad laboral en la provincia. No obstante, su ritmo de crecimiento en los años siguientes fue menor al registrado en el total del país, lo que sugiere una recuperación más moderada en el contexto provincial.

El empleo por categoría ocupacional, en 2019, estuvo compuesto en un 62,7% de puestos de trabajo asalariados y 37,3% de no asalariados. Dentro de los asalariados, el 54,9% se encuentran registrados y el 45,1% no registrados, evidenciando una proporción importante de asalariados en una condición no formal. En el caso de los autónomos, el 84,3% fueron trabajadores por cuenta propia, el 8,6% patrones y el 7,1% familiares sin una remuneración.

Esta estructura ocupacional prácticamente no exhibió cambios en los años siguientes, llegando a 2022 con un 61,3% de empleo asalariado y un 38,7% de empleo no asalariado. Tampoco se observaron modificaciones importantes en la composición del empleo asalariado registrado y no registrado, ni en la composición del empleo no asalariado.

Desde el punto de vista del empleo por sector de actividad, en 2019, los tres principales sectores fueron el comercio, la construcción y la administración pública, representando el 45,4% del total de los puestos de trabajo. Otros sectores también relevantes fueron la enseñanza, el servicio doméstico y la industria manufacturera, que en conjunto aportaron el 32,7% del empleo. En total, estos siete sectores concentraron el 78,2% del empleo.

A nivel nacional, estos sectores también fueron los más relevantes en términos de empleo. Sin embargo, el orden de importancia no fue el mismo que en Santiago del Estero.

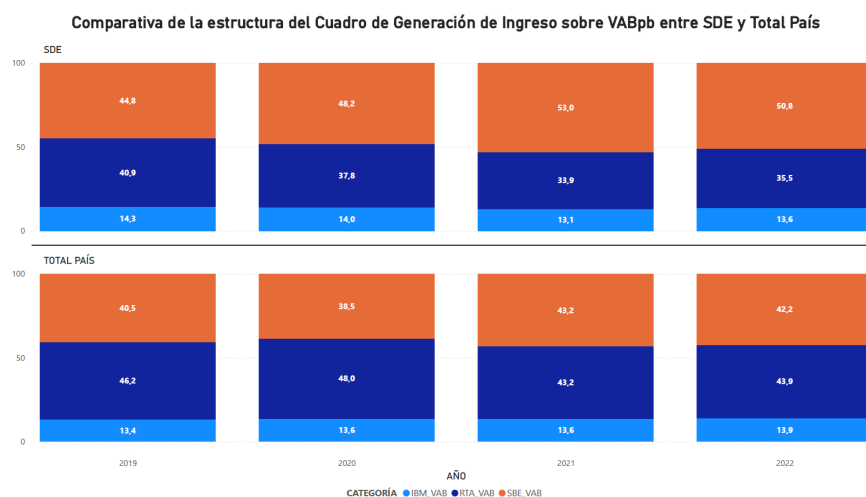


Fig. 5. Puestos de Trabajo Ocupado en Santiago del Estero entre 2019 y 2022.

Fuente: elaboración propia, proyecto CFI "Estimación del PBG 2020-2022 y de un Índice Trimestral de la Actividad Económica. Base 2019".

En cuanto a los ingresos, la Remuneración al Trabajo Asalariado (RTA) representó el 40,9% del VAB, el Ingreso Bruto Mixto (IBM) el 14,3% y el Superávit Bruto de Explotación (SBE) el 44,8%.

Esta distribución difiere de la observada a nivel nacional, donde la RTA alcanzó el 48,0% del VAB, el IBM el 13,4% y el SBE el 38,7%. La menor participación de los salarios en la provincia sugiere una estructura productiva con un peso relativamente menor del empleo asalariado formal y una mayor concentración de ingresos en las ganancias empresariales.

A lo largo del período analizado, se registraron cambios significativos en esta composición. Para 2022, la participación de la remuneración al trabajo asalariado disminuyó al 35,5% del VAB, mientras que el IBM se mantuvo en niveles similares (13,6%) y el SBE aumentó al 50,8%.

A nivel nacional, la evolución fue similar, con variaciones moderadas: en 2022, la remuneración a los asalariados representó el 43,9% del VAB, el IBM el 13,9% y el SBE el 42,2%. Estos datos reflejan que, tanto a nivel provincial como nacional, la mayor parte del crecimiento económico no se tradujo en un aumento significativo de la participación de los salarios en el ingreso total, sino que benefició en mayor medida al excedente empresarial.

Los sectores de Administración Pública y Defensa (24%) y Enseñanza (20%) fueron en 2019 los de mayor participación en los ingresos salariales, lo que evidencia el fuerte peso del empleo asalariado en estas actividades. En 2022, esta participación se redujo ligeramente al 23,7% en Administración Pública y al 19,9% en Enseñanza. A nivel nacional, la administración pública también se destacó por ser el sector de mayor participación en los ingresos salariales (17,6%), pero seguido por la Industria Manufacturera con un 13,1%.

En la administración pública, enseñanza y salud públicas, la totalidad del empleo asalariado fue registrado. En contraste, sectores como Servicio doméstico (20,2%), Construcción (19,0%) y Agropecuario (17,6%) evidenciaron altos niveles de empleo asalariado no registrado, lo que sugiere una alta informalidad laboral en estas ramas.

En lo que respecta al SBE, el sector agrícola-ganadero registró la mayor participación en el SBE del total provincial (40,5% en 2019), lo que indicó una alta rentabilidad de capital en comparación con la remuneración a los trabajadores.

El Comercio (33,0%) lideró su participación en los IBM, revelando una alta presencia de trabajo por cuenta propia o microemprendimientos. La Construcción (16,6%) y el sector Agropecuario (12,2%) también presentaron altos valores, lo que refuerza la idea de un sector productivo con una gran proporción de trabajadores independientes.

Durante el período analizado, el nivel general del ITAE-SDE mostró un crecimiento sostenido, con un aumento del 2,1% en 2020, del 2,8% en 2021 y del 5,6% en 2022. Estos incrementos reflejan la recuperación progresiva de la actividad económica tras el impacto de la pandemia de COVID-19 y la reactivación de diversos sectores productivos.

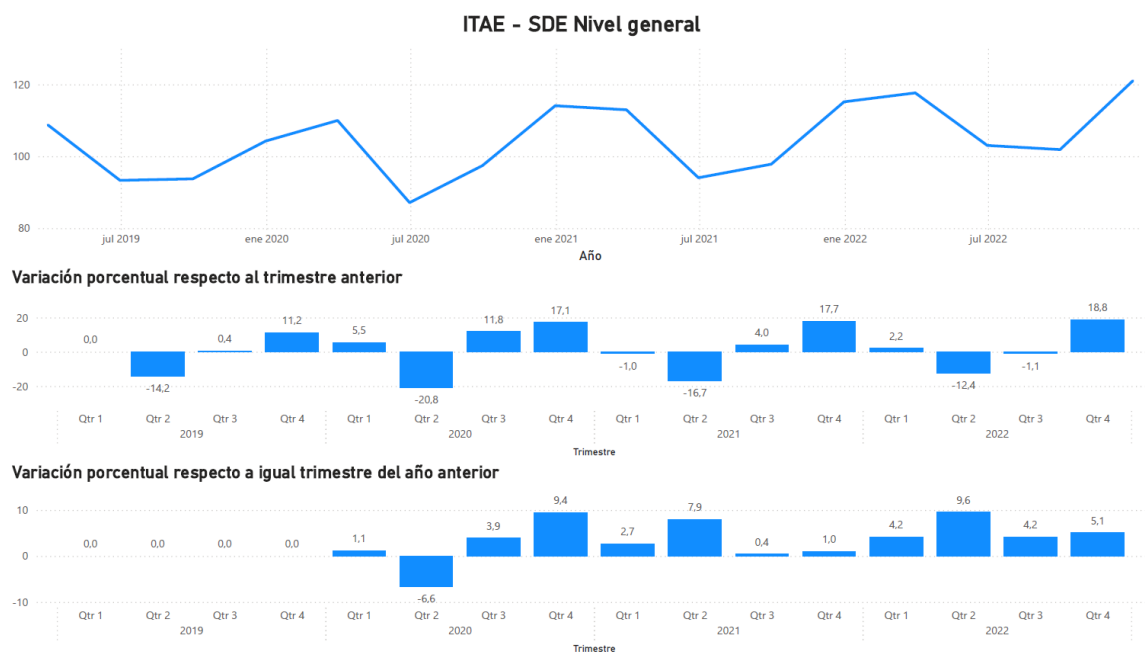


Fig. 6. ITAE-SDE Nivel general, Variación porcentual respecto al trimestre anterior y variación porcentual respecto a igual trimestre del año anterior.

Fuente: elaboración propia, proyecto CFI “Estimación del PBG 2020-2022 y de un Índice Trimestral de la Actividad Económica. Base 2019”.

El incremento del 2,1% registrado en 2020 fue particularmente significativo, dado que dicho año estuvo marcado por los efectos de la pandemia, que generó restricciones a la movilidad y alteraciones en la demanda y oferta de bienes y servicios. En este contexto, el crecimiento de la actividad económica provincial se explicó fundamentalmente por el desempeño positivo de los sectores productores de bienes, que experimentaron un aumento del 8,2%, mientras que los sectores productores de servicios registraron una caída del 2,0% en comparación con 2019.

En 2021, el incremento del nivel de actividad (2,8%) se explicó por el crecimiento del sector productor de bienes (1,5%) y del sector servicios (3,8%).

Dentro del sector productor de bienes, se destacaron los aumentos en la industria manufacturera (3,3%), la construcción (9,7%) y el resto de los sectores productores de bienes (1,2%), los cuales compensaron la caída observada en el sector agropecuario (-2,1%). La incidencia del sector agropecuario en la variación del nivel general del índice (3,0%) fue de -0,7 puntos porcentuales. En cuanto al sector productor de servicios, se registraron incrementos en todas las categorías:

comercio (4,5%), bancos (11,6%), administración pública (0,2%), enseñanza (1,7%) y resto de servicios (6,1%).

En 2022, el ITAE-SDE creció un 5,6%. El sector productor de bienes se expandió un 5,3% y el sector de servicios, un 5,9%. Todos los subsectores, tanto de bienes como de servicios, registraron crecimiento.

La serie exhibe una estacionalidad clara, caracterizada por descensos en el segundo trimestre y aumentos en el cuarto, que proviene o es heredada de la estacionalidad de otras series que la componen.

El sector agropecuario presenta aumentos fuertes en el cuarto trimestre y disminuciones abruptas en el segundo trimestre. Esto sugiere un patrón estacional fuerte, relacionado con ciclos de producción agrícola.

La industria manufacturera muestra aumentos en el tercer y cuarto trimestre, y reducciones en algunos primeros trimestres.

La construcción tiene incrementos en el tercer trimestre y disminuciones en el primer trimestre, lo que puede estar relacionado con la actividad de la construcción, que tiende a desacelerarse en el inicio del año.

La actividad bancaria tiene caídas en el segundo trimestre y picos en algunos terceros y cuartos trimestres.

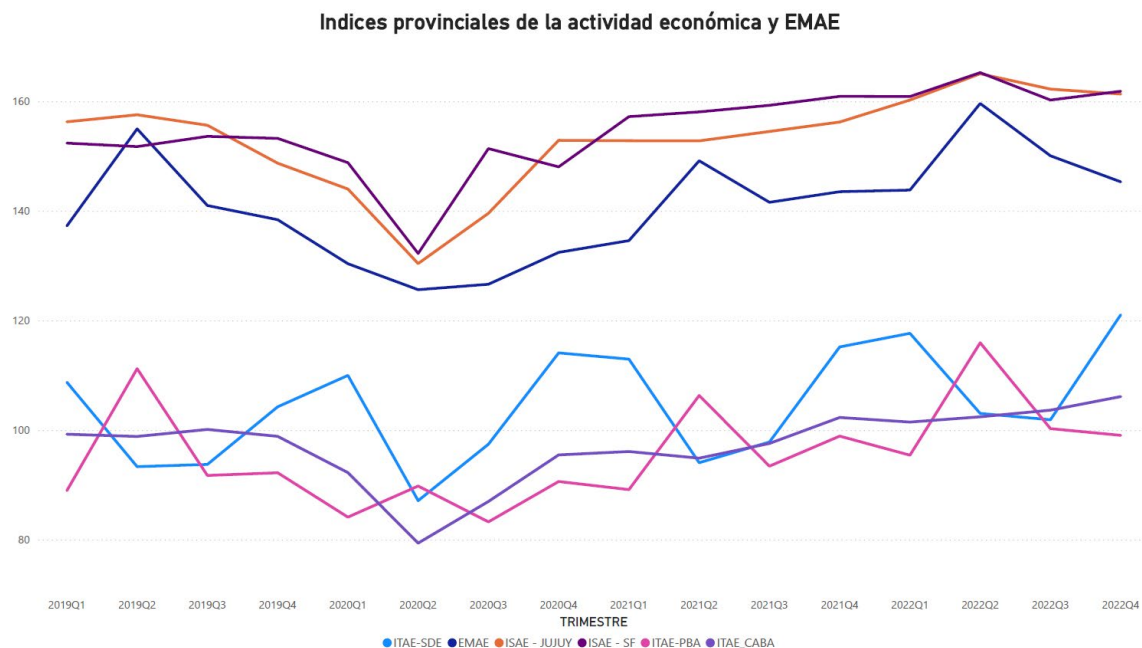


Fig. 7. ITAE-SDE, EMAE, ISAE-Jujuy, ISAE-SF, ITAE-PBA, ITAE-CABA.

Fuente: elaboración propia, proyecto CFI “Estimación del PBG 2020-2022 y de un Índice Trimestral de la Actividad Económica. Base 2019”.

Para confirmar esta estacionalidad, sería útil aplicar un modelo estadístico de descomposición estacional, lo que requeriría contar con una serie más extensa.

Cuando se compara el ITAE-SDE con otros indicadores de la coyuntura provincial y nacional, se concluye que el ITAE-SDE demostró mayor resiliencia en 2020 al registrar caídas menos abruptas, una recuperación más moderada en 2021 y un crecimiento sostenido en 2022, destacándose en el segundo trimestre con una de las tasas más altas entre los indicadores comparados.